

Fecha de recepción: septiembre 2024

Fecha de aceptación: octubre 2024

Versión final: noviembre 2024

El traje tradicional de Ansó: patrimonio reinterpretado

Fermín Castillo Arcas ⁽¹⁾

Resumen: El traje de *Ansó*, de la Comunidad Autónoma de Aragón, es uno de los trajes tradicionales más antiguos de Europa. En el año 2021 se llevó a cabo una exposición en el Museo de Zaragoza donde se aproximó este traje tradicional a todos los públicos. La colección denominada *Trasunto*, diseñada por Enrique Carrera, y las pinturas de Elena Gusano y Alba García fueron las obras destacadas de esta exposición donde asistimos a un diálogo entre los diseños tradicionales y los actuales fueron inspirados en las formas y colores de la indumentaria *ansotana*. En este escrito se analizan las obras que dieron lugar a la presentación de nuevas formas de difundir y promocionar el valor de este traje, como patrimonio textil, artístico e histórico de Aragón.

Palabras clave: Tradición - indumentaria - *ansotana* - Aragón - moda - patrimonio - textil - pintura - *prêt-à-couture* - arte - ceremonial - historia - diseño.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 34]

⁽¹⁾ Contratado predoctoral FPU (22/04476) del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Máster de Estudios Avanzados en Historia del Arte y Graduado en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza. Las investigaciones de su tesis doctoral se centran en el estudio de las artes suntuarias de la Antigüedad Clásica de iconografía dionisiaca. Ha trabajado como técnico de museo y como profesor de Historia de la Moda e Historia del Arte en el Centro Superior de Diseño “Hacer Creativo” (Zaragoza). También ha trabajado como profesor-investigador dentro del Proyecto Europeo Erasmus+ “*STITCH: Safeguarding and Teaching Intangible Textile Cultural Heritage*”, centrando sus aportaciones e investigaciones en el estudio de la indumentaria tradicional del Valle de Ansó. El presente trabajo se inscribe en las actividades del Grupo de Investigación de Referencia H34_23R: Polymathía (Comunidad de Aragón).

La fascinación e inspiración en las artes de finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX: Ansó y su indumentaria

Merecen las ansotanas un galardón nacional por el hecho inaudito de conservar su traje arcaico, renegando del caprichoso vaivén de las modas. Se visten por el patrón de los siglos XIV o XV. La *basquiña* verde es en verdad una prenda elegantísima, de largos pliegues, que dan al cuerpo cierta prestancia señorial. Los manguitos abiertos por el codo y los hombros aumentan la gallardía de la figura, y los pendientes y collares con que se adornan, así como las chátaras de su calzado, completan el airoso conjunto. Para poder apreciar en todo su esplendor las bellezas ansotanas hay que verlas en días de gala, cuando adornan su seno con graciosos colgajos de filigranas de oro y ciñen su cabeza con pañuelos cuyo color y forma varían según edad y estado de las hembras. Según lo que vi en aquellos días, no lleva traza de terminar el uso de la vestimenta arcaica. Las únicas mujeres que visten conforme a lo que llaman modas son las que pertenecen a familias de carabineros. Pérez Galdós, B. (1916, Agosto 5). Memorias. La Esfera, p. 136.

Con estas palabras el escritor Benito Pérez Galdós describía el vestir de las mujeres ansotanas cuando viajó en 1894 hasta Ansó, un pequeño pueblo del Pirineo Aragonés. Allí, el célebre escritor esperaba encontrar la inspiración para su nueva obra de teatro: *Los condenados*. De hecho, gracias a una de sus cartas de 1894, es sabido que llevaba intención de comprar dos vestidos de mujer, uno de diario y otro de fiesta, seguramente para tomarlos como modelo para el vestuario de su obra (Menéndez-Onrubia, 1988). Como puede apreciarse en sus palabras, una de las cosas que más le sorprende del traje ansotano es su carácter antiguo, según él, era como trasladarse a la Edad Media. Lo mismo les ocurrió a otros artistas y literatos de finales del XIX cuando redescubrieron el Valle de Ansó y lo situaron en el mapa. Realmente esta labor ya la habían iniciado pintores franceses de la segunda mitad del siglo XIX como Alexandre Antigna y Alexandre Guillemin (Bernués-Sanz, 2011).

A estos les sucedieron otros ilustres artistas, como el compositor Raoul Laparra que también se inspiró en Ansó para su ópera *La jota*, estrenada en 1911, cuyo figurinista fue el hermano del compositor, el pintor William Laparra. Los dos hermanos entablaron amistad con el pintor español Ignacio Zuloaga, con quien visitaron Ansó y pudieron documentarse para la producción de sus obras (Bernués-Sanz, 2013).

Poco después, en 1912 y 1914 otro pintor de renombre internacional visitó Ansó, el español Joaquín Sorolla. En 1911 firmó un contrato con Archer Milton Huntington para llevar a cabo una serie de pinturas destinadas a decorar la sede de la *Hispanic Society of America* en Nueva York. Estas pinturas representaban costumbres y tipos populares de España. Para llevarlas a cabo, Sorolla se desplazó por la geografía española tomando apuntes del natural y fotografías. Sabemos que en estas visitas compró indumentaria tradicional que se conserva en el Museo Sorolla (Madrid), parte de ella incluso se lució en fiestas y acontecimientos familiares del pintor. En este sentido conservamos, por ejemplo, las fotos de su hija María Clotilde vestida de ansotana (Pitarch-Angulo y Seco-Serra, 2013). Para su en-

cargo de la *Hispanic Society of America*, a la hora de representar la comunidad autónoma de Aragón bajo el título *La jota, Aragón* (1914) optó por una dinámica composición con jóvenes ansotanos bailando y ataviados con su traje tradicional en lo alto de la montaña, con el magistral tratamiento de la luz y el color que caracteriza al maestro valenciano. Un primer estudio para este célebre cuadro lo llevó a cabo en Madrid cuando pintó *Abuela y nieta del Valle de Ansó* (1911), las inmortalizadas en el retrato y vestidas de ansotanas eran Sebastiana Puyó y Sebastiana Brun, abuela y nieta. Ambas se habían desplazado hasta Madrid para vender hierbas medicinales y té como forma de ganarse el sustento. La propia Sebastiana Brun sería nuevamente retratada dos años después en *Tipos del Valle de Ansó* (1914), con el traje de fiesta, sosteniendo en sus manos una rama de membrillo en flor y acompañada de otra ansotana, Pascuala Mendiara (Pitarch-Angulo y Seco-Serra, 2013). Estos tres cuadros de Sorolla, pintados entre 1911 y 1914, difundieron la imagen de la indumentaria ansotana por el mundo y fomentaron el interés por este valle aragonés. Siguiendo la estela de Sorolla, Manuel Villegas Brieua en 1914 pintó dos obras en las que retrató a las mismas mujeres que había escogido el pintor valenciano: *Domingo de Ramos en Ansó* y *Mujeres del Valle de Ansó*.



Fig. 1- Distintos ejemplos de indumentaria tradicional sotana. Fotos: cortesía de Carmelo Esteban.

No podemos evitar citar a uno de los mejores fotógrafos de España, José Ortiz Echagüe, representante del llamado pictorialismo fotográfico. Entre 1925 y 1927 visitó Ansó en busca de escenas costumbristas de los ansotanos, ataviados con su indumentaria y retratados con la profundidad psicológica que caracteriza su estilo (Domeño-Martínez de Morentín, 2012). Estos retratos fueron publicados en su icónica serie *España: tipos y trajes* (1930), una de ellas incluso apareció en la revista *National Geographic* en marzo de 1936. Poco tiempo después, durante los años 30, un pionero de la fotografía aragonesa, Ricardo Compairé, se interesó también por Ansó, con unas fotografías que se mueven entre lo etnográfico y lo documental, en las que el protagonismo recae sobre la indumentaria. A este le sucederán otros fotógrafos que también fijarán su atención y producción sobre Ansó, como fueron Eduardo Cativiela Pérez o Alfonso Foradada. Conviene destacar que estas fotografías, especialmente las más antiguas, constituyen fuente importante para el estudio de la indumentaria ansotana. En la actualidad el testigo de todos estos ilustres fotógrafos interesados por Ansó lo ha recogido Carmelo Esteban Bernad, quien desde 1982 asiste anualmente a la fiesta del Día del Traje Típico Ansotano donde se exhiben todos los tipos de trajes (Figura 1). Por último, Ansó también dio un salto a la gran pantalla entre los años 30 y 40. En primer lugar con *Miguelón*, también titulada *El último contrabandista* (1933), una película dirigida por Adolfo Aznar y Hans Behrendt, rodada en los valles de Ansó y Hecho y protagonizada por el tenor aragonés Miguel Fleta. Hoy perdida, tan solo conservamos de la misma fotos y carteles de la época. Para el vestuario se inspiraron en la indumentaria ansotana pero no son réplicas exactas. La película que sí que conservamos íntegramente es *Orosia* (1943-1944), un drama rural dirigido por Florián Rey y protagonizado por la actriz Blanca Silos, una mujer que, habiendo presenciado el asesinato de su amado, se obsesiona por descubrir al culpable. Se trata de un film que rompió con buena parte de los tópicos de género de la España del momento (Sanz-Ferreruela, 2013, pp. 144-145) y en el que los paisajes y los trajes pirenaicos de los valles de Hecho y Ansó cobran un especial protagonismo. Tras hacer este breve recorrido a través de las artes de finales del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, podemos ver cómo Ansó despertó la curiosidad de viajeros, pintores, fotógrafos e intelectuales, encontrando allí la inspiración que necesitaban para sus creaciones.

El carácter único del traje tradicional de Ansó: variedad, antigüedad, igualdad y perdurabilidad.

El traje de Ansó tiene un gran valor patrimonial por dos características: su variedad y su antigüedad. Su población ha sabido conservar hasta la actualidad todos sus tipos de trajes, unos dieciocho en total, tanto de mujer como de hombre e incluso los de niños, para diario y para fiesta. “Esta rica variedad viene marcada por ciclos rituales religiosos y fiestas que delimitan las etapas de la vida (bautismo, confirmación, comunión, matrimonio, lutos y entierros)” (Gorría Ipas, 2017, pp. 81 y 159).

En cuanto a la antigüedad, cuenta con elementos que se remontan a las modas del último tercio del siglo XV y comienzos del siglo XVI, esto se observa especialmente en los trajes de mujer. De esta época cabría señalar el talle alto del vestido de mujer, que se denomina *basquiña*, y

el peinado de *churros* de las damas que se asemeja a la cofia de tranzado de dicha época. A ello se le sumaría la superposición de otros elementos a lo largo del tiempo, como la llamada *gorguera* de las camisas femeninas (Figura 2), un cuello almidonado en forma de venera y rematado en su borde por una puntilla de encaje de bolillos: la *randa*, similar al cuello *Médici* que observamos en la aristocracia a finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII (Seco-Serra, 2008). Estos elementos podemos documentarlos con total seguridad en la indumentaria ansotana del último tercio del siglo XVIII a través de estampas realizadas por artistas franceses (Maneros-López, 2001). Otros investigadores han retrotraído los orígenes del traje ansotano a épocas celtibérica y musulmana, pero esto ya es más difícil de demostrar porque no contamos con las pruebas suficientes (Del Arco y Garay, 1924, 1943; Beltrán-Martínez, 1993).



Fig. 2. Dama con el “traje de cofradía”. Destacan el “peinado de churros” y el cuello o “gorguera” de la camisa. Foto: cortesía de Carmelo Esteban.

Elena Gusano, experta en el traje ansotano, subraya otras dos particularidades que es preciso señalar. En primer lugar, el carácter igualitario de este traje, puesto que no entiende de clases sociales ni marca diferencias entre ricos y pobres. Todos vestían los mismos tipos de trajes, no obstante, las familias más adineradas disponían de mayor número de prendas y de adornos de mayor calidad. En segundo lugar, la perdurabilidad, puesto que es un traje que se vistió hasta bien entrado el siglo XX. María Mendiara y Jorge Puyó fueron los últimos ansotanos que vistieron el traje a lo largo de toda su vida y fallecieron en 1986 y 1990, respectivamente. “Esta circunstancia propició que llegasen hasta la actualidad numerosos trajes originales completos, incluidos los de trabajo que, por lo general, son los que primero se pierden debido al desgaste producido por el uso diario de estas prendas” (Gusano-Galindo y Latas-Alegre, 2021, pp. 71-77).

En definitiva, se trata de un traje único, su rico valor patrimonial es innegable y sus orígenes podrían convertirlo en uno de los trajes tradicionales más antiguos de Europa. No es

de extrañar que los artistas se sintiesen maravillados por esta indumentaria y su colorido, donde destacan los contrastes entre rojo/verde y blanco/negro acentuados por los brillos de sus cintas de seda (especialmente en la escarapela, los lazos en disposición circular sobre pecho de las mujeres en los días de fiesta) y sus alhajas y joyas, *as platas*, como allí las denominan. Estas alhajas, como señala la profesora Carolina Naya, “materializan la rica especificidad del acervo ansotano” (Naya-Franco, 2017, p. 139) y dotan de mayor visibilidad no solo los trajes femeninos durante los días de fiesta sino también los de los niños por medio de la aplicación de joyas textiles que suelen ejercer una función apotropaica, como ocurre en los trajes de *cristianá* y *periquillo*, usados en ambos sexos durante la infancia.

En la actualidad, su uso se restringe a celebraciones y eventos culturales, y sólo durante el último domingo de agosto vuelve a lucirse en las calles de este bello pueblo para el Día del Traje Típico Ansotano, una festividad que ha sido reconocida como Fiesta de Interés Turístico Nacional por el Ministerio de Cultura desde 2011.

Por último, pero no menos importante, queremos mencionar una institución única: el Ropero Municipal de Ansó. Actualmente lo gestiona la asociación cultural de mujeres *A Cadiera* y se encarga de conservar la vasta colección de prendas originales propiedad del Ayuntamiento de Ansó, compuesta por más de ochenta trajes de diferentes tipos que su población luce durante la festividad de su traje tradicional. Como señala Antonio J. Gorría, se trata de “un laboratorio para la recuperación y conservación del traje tradicional” (Gorría-Ipas, 2017, p. 108).

Innovación a partir de la tradición: Ansó reinterpretado por artistas y diseñadores actuales

La fascinación por el traje de Ansó en los artistas sigue vigente pero adaptada a las nuevas corrientes estéticas y artísticas. Diseñadores y artistas vuelven su mirada a Ansó, seducidos por su arcaizante y elegante indumentaria, para producir obras que aproximan a la población de todas las edades el rico patrimonio ansotano. En este artículo vamos a dar a conocer algunas obras recientes que toman la indumentaria ansotana como inspiración. Las creaciones que vamos a presentar se expusieron junto a otras más en la muestra *Ansó y sus trajes: tradición e inspiración*, que tuvo lugar en la Sección de Etnología del Museo de Zaragoza entre el 25 de septiembre y el 12 de diciembre de 2021. La exposición, comisariada por María Ángeles Hernández Prieto y el autor de este artículo, planteaba una revisión del traje ansotano por parte de pintores, fotógrafos, artesanos y diseñadores de moda actuales pero su cometido principal era dar a conocer los resultados del Proyecto Europeo Erasmus+: *STITCH: Safeguarding and Teaching Intangible Textile Cultural Heritage*. Un proyecto que posibilitó la digitalización 3D de una parte de la indumentaria ansotana y la filmación de técnicas tradicionales como el almidonado de cuellos y el peinado de churros. Una de las piezas más innovadoras fue la escultura de una ansotana luciendo el traje de novia de calle o de fiesta realizada por medio de impresoras 3D, gracias a la fotogrametría tridimensional aplicada al patrimonio textil (Figura 3). Los diferentes productos digitales generados por el

Proyecto STITCH se exhibieron junto a piezas originales de trajes ansotanos del Museo de Zaragoza y obras artísticas inspiradas en el traje ansotano que perseguían un mensaje claro: innovar a partir de la tradición, el lema del proyecto (Castillo-Arcas, 2024).

De entre las piezas de la muestra, destacaron especialmente las obras de Enrique Carrera, Alba García, Elena Gusano y Paquita Moreno, que a continuación analizamos.



Fig. 3. Figura 3D impresa a partir de la digitalización del traje de fiesta de Ansó para el Proyecto STITCH. Integra Tecnología (2021). Foto: Isabel Aparicio.

La colección de moda *Trasunto* de Enrique Carrera Huerva

Esta colección de moda, compuesta por seis looks y diseñada por Enrique Carrera, nace a partir de la fascinación que este joven diseñador siente por las llamadas golondrinas: las ansotanas que en invierno se trasladaban a trabajar a Francia y regresaban en primavera, las vendedoras de té y todas aquellas mujeres que tenían que salir del Valle de Ansó en busca de recursos. Pero también nace de la admiración que siente por las obras sobre Ansó que pinta Sorolla en entre 1911 y 1914, mencionadas anteriormente.

Se trata de una colección *Prêt-a-Couture* realizada mediante el uso de técnicas tradicionales y modernas que, en palabras del propio Carrera (2020), busca redefinir y reformular la

más pura tradición para crear prendas únicas pensadas para la mujer actual. Todo ello a través de la reinterpretación de la indumentaria tradicional ansotana. Su objetivo a la hora de diseñarla era elevar la categoría de estos trajes y todo su boato de vestimenta tradicional a la categoría de *prêt-a-couture*, es decir, vestir a las mujeres de hoy con el legado e historia de las generaciones pasadas (Carrera-Huerta).

La colección fue gestada por Enrique Carrera para su Trabajo Fin de Grado en sus estudios del Grado en Diseño de Moda en el Centro Superior de Diseño *Hacer Creativo* de Zaragoza. No obstante, pudo materializarse gracias al apoyo del Proyecto STITCH y la financiación del Ayuntamiento de Ansó. Se confeccionó a lo largo de la primavera de 2021 y se expuso por primera vez en agosto de 2021 en el propio pueblo de Ansó, enmarcando esta creación tan innovadora dentro de las actividades que el ayuntamiento del pueblo organizó con motivo de la fiesta del Día del Traje Ansotano. Entre septiembre y diciembre de 2021 se exhibió en la citada muestra del Museo de Zaragoza (Figura 4). Finalmente, el esfuerzo y creatividad de este joven diseñador se vieron recompensados en diciembre de 2021, cuando, gracias a la colección *Trasunto*, se hizo con el primer premio del *IV Certamen CREAR de Jóvenes Creadores Aragoneses*.



Fig. 4. La colección '*Trasunto*' diseñada por E. Carrera en la exposición del Museo de Zaragoza (2021). Foto: archivo del autor.

A continuación, analizamos brevemente cada uno de los looks (Figuras 5 y 6):



Fig. 5. Looks 1, 2 y 3 de la colección 'Trasunto' (2021) Fotos: Javier Navarro (Canelita Estudio), cortesía de Enrique Carrera.

Look n.º 1: Vestido simétrico de corte trapecio con escote recto y abertura en delantero, tirantes y mangas abullonadas, acompañado de escapulario bordado y lazadas. Realizado en mikado verde con mangas en seda blanca. Se inspira en el tradicional traje de mujer de fiesta o novia de calle. Como complementos, a la altura del pecho lleva un aderezo textil con la representación de un ojo bordado, elaborado por el propio Carrera que constituirá una especie de escapulario laico en recuerdo de los escapularios religiosos de Ansó, unas joyas textiles que llevan las mujeres colgando de su hombro derecho los días de fiesta. Se acompaña de un bolso de mikado rojo y bordado en hilo perlé a mano. El motivo decorativo que ha escogido para el bordado es una rama con la flor del membrillo, un guiño al cuadro *Tipos del Valle de Ansó* (1914) de Sorolla, donde vemos a Sebastiana Brun llevando en su mano este mismo elemento. Como calzado, Carrera optó por unas sandalias de tacón de esparto (cuñas de esparto) que recuerdan a las alpargatas tradicionales de cáñamo que solían llevar en Ansó.

Look n.º 2: Está compuesto de un top confeccionado en tul rojo, simétrico y recto sin mangas, con escote barco, aberturas laterales y lazadas a tono. Por otro lado, un pantalón realizado en mikado verde: simétrico y entallado, con corte recto y cinturilla vista, pinzas traseras y aberturas en las costuras laterales inferiores. En las terminaciones de la abertura presenta borlas unidas al mismo. Las referencias al traje anotano las encontramos en los colores escogidos, así como las borlas que penden del extremo del pantalón, en recuerdo a la borla que cuelga en la llamada *mantilla de tufa* de las mujeres que visten el traje de *saigüelo* negro cuando van a la iglesia.

Look n.º 3: Es un vestido simétrico palabra de honor con escote recto y aplicación textil en forma de rosetón sobre el pecho y formado por tres faldas superpuestas. Está confeccionado con tul 3D rojo. En su interior el vestido dispone de cuerpo tipo corsé que va unido al vestido exterior en la parte delantera. El vestido presenta aplicaciones de borlas en el bajo de las tres faldas. Para su diseño, Carrera tomó como principal referente un traje ansotano que vestían las niñas, el llamado *saigüelo colorau*. El rosetón blanco sobre el pecho recordaría a las escarapelas con cintas de seda que lucen las damas ansotanas en los días de fiesta y donde se colocan buena parte de las joyas *as platas*. Por último, las borlas que penden del bajo de las tres faldas serían una referencia a la borla de la *mantilla de tufa* ya mencionada.



Fig. 6. Looks 4, 5 y 6 de la colección 'Trasunto' (2021) Fotos: Javier Navarro (Canelita Estudio), cortesía de Enrique Carrera.

Look n.º 4: Se trata de un vestido simétrico de tirantes con escote en V, porta una gran lazada en el delantero adornada con un escapulario laico con el motivo de un corazón bordado. La falda es blanca y plisada. El vestido queda entallado, resaltando de un modo elegante la silueta de la mujer. La parte superior está realizada con *mikado* rojo y la inferior en crepé satén blanco y plisado. Para su ejecución Carrera tomó referencias de distintos trajes de mujer ansotanos. En primer lugar, los colores son los habituales que encontramos en los trajes de mujer, el rojo y el verde, pero también el característico blanco de las camisas de lino. El plisado de la falda recordaría a las *basquiñas* verdes, perfectamente plisadas. La lazada verde sobre el pecho junto al escapulario laico constituyen una referencia a la escarapela de seda y alhajas que la mujer ansotana colocaba sobre su pecho.

Look n.º 5: Es un mono simétrico con aplicación de mangas abullonadas y escote pronunciado en delantero y trasero con detalle de pieza en la cinturilla a modo de fajín. El mono va acompañado de lazadas y un escapulario con el motivo de un ojo bordado. Está confeccionado con *mikado* rojo y verde, las mangas están realizadas en organza cruda. En el *look* apreciamos referencias a las camisas de lino de las mujeres ansotanas, con sus mangas abullonadas, a los colores del traje de fiesta y a los lazos que encontramos en el vestido de mujer pero también en los de la infancia.

Look n.º 6: Se trata de un vestido simétrico con cuerpo tipo globo y falda *coleo*, de largura asimétrica, con tirantes y realizado con la técnica manual del *nido de abeja*. La falda está realizada con *crepé* satén blanco y plisado. El cuerpo negro tiene aplicaciones de cristales negros de tipo *Swarovski* y está confeccionado en *shantung* de seda negra. El vestido va acompañado de lazadas blancas y escapulario laico en el escote delantero con el motivo de una mano bordada. Enrique concibió este último *look* como vestido de novia, recordando así el cierre de los clásicos desfiles de moda. Para su ejecución se inspiró en el monumental y pesado *traje de saya* que las mujeres ansotanas lucían en el interior de la iglesia el día de su boda o en otras celebraciones insignes. También se aprecia en el tratamiento de los volúmenes un guiño a Balenciaga, diseñador admirado por Carrera (2020). Por último, el *look* se complementa con una cartera de mano negra, de tipo sobre, con un bordado de una golondrina con incrustaciones de cristales de tipo *Swarovski*. El motivo de la golondrina hace alusión a los movimientos migratorios de las golondrinas de Ansó hacia Francia, en busca de trabajo y recursos.

La Historia del Arte reinterpretada por Elena Gusano en clave ansotana

Elena Gusano Galindo está muy familiarizada con el traje ansotano; madrileña de nacimiento pero ansotana de corazón, pues su madre era ansotana. Desde joven se interesó por las tradiciones e indumentaria del valle de Ansó. Esta pasión dio lugar a que sea una de las investigadoras más reconocidas del traje ansotano, cuenta con numerosas publicaciones al respecto. Su faceta creativa le ha conducido a escribir en ansotano que es una variante dialectal del aragonés y a pintar, motivo por el que la reseñamos aquí.

A la exposición *Ansó y sus trajes: tradición e innovación* prestó dos obras que se inspiran en obras del arte universal pero que ella reinterpreta en clave ansotana. La primera y más icónica de ellas es *A Señora* (2018), realizada en acuarela (Figura 7). Para su ejecución se inspiró en la *Gioconda* de Da Vinci, pero en este caso la dama aparece vestida de ansotana, destacando la magnífica *gorguera* de la camisa: cuello almidonado en forma de venera, el peinado de churros y la *basquiña* verde perfectamente plisada.

La otra obra que nos prestó fue *Con as flos en o tozuelo* (2019), realizada también en acuarela, donde vemos el busto de una mujer ansotana con la cabeza coronada por flores y hojarasca propias de la naturaleza del Valle de Ansó (Figura 7).



Fig. 7. Cuadros de Elena Gusano. De izquierda a derecha: “A señora” (2018), “Con as flos en o tozuelo” (2019) y “Lansotana dà perla” (2018). Fotos: archivo del autor.

Indudablemente se está inspirando en la pintura renacentista de Arcimboldo (1573), conocido sobre todo por sus representaciones manieristas del rostro humano a partir de flores, frutas, plantas, etc.

El atractivo estilo de Elena Gusano con retratos muy directos de busto y en primeros planos, de estilo animado y con ojos grandes, nos recuerda a la pintura de Margaret Keane (1959). Aunque sus obras han sido recibidas con cierto escepticismo por algunos ansotanos, hay que agradecer su labor. El espectador que desconoce el rico patrimonio ansotano y se detiene ante una obra de Elena Gusano (2021), lo primero que reconoce es una composición inspirada en famosas obras del arte universal en un estilo que llama la atención. Al aproximarse, entra en contacto con el fascinante mundo de la indumentaria ansotana. Su pintura se convierte en una excelente forma de aproximar el arte y cultura a todas las edades, no es de extrañar que sus obras sean muy admiradas entre el público más joven, pues también ha ilustrado diversos cuentos infantiles ambientados en Ansó.

Elena cuenta con diversas obras de este estilo y cada año sigue pintando más. Han sido expuestas en Ansó, Zaragoza y Madrid. Además, también suele encargarse de pintar cada año la imagen del cartel del Día del Traje Ansotano (25 de Agosto). No podemos reseñar aquí todas sus creaciones, pero consideramos oportuno cerrar este apartado con la obra *Lansotana dà perla* (2018), donde de nuevo los protagonistas son el peinado de churros y la *gorguera* de las camisas ansotanas (Figura 7). Una obra en la que reinterpreta el célebre cuadro de Vermeer del siglo XVII.

Un joven talento: Alba García Martín

Para la mencionada exposición en el Museo de Zaragoza contamos con obras realizadas *ex profeso*, como la colección *Trasunto* de Enrique Carrera o el cuadro *Ansotana* (2021) de Alba García Martín (Figura 8), quien recientemente acaba finalizar sus estudios en el Grado en Diseño de Moda. Esta joven diseñadora con grandes dotes para el dibujo nos sorprendió con una obra que fue de las más admiradas de la muestra, realizada en técnica mixta. Se trata de un retrato de medio cuerpo de una joven ansotana de rasgos exóticos que luce el traje de fiesta. Presenta un fondo neutro donde ha jugado con manchas en tonalidades de color beige y café. El cuadro adopta un aspecto que aparece inacabado, donde apreciamos zonas en las que puede verse el abocetado inicial con grafito sobre el lienzo, como ocurre en las mangas abullonadas de la camisa.



Fig. 8. 'Ansotana' de Alba García (2021). Foto: archivo del autor.

No obstante, lo que más llama la atención es su rostro, de aspecto igualmente inacabado y de mirada penetrante. Sus rasgos nos pueden recordar a la famosa super modelo con vitiligo Winnie Harlow (2021). No obstante, lo más interesante de esta obra es que nos invita a reflexionar en torno a quién viste el traje ansotano hoy día. Se trata de un traje que los ansotanos lucen con orgullo el Día del Traje, pero, en este mundo global y multicultural, las etnias se han mezclado y Ansó también cuenta con una población diversa, diferente a la de antaño. Se trata de un traje que puede lucirlo quien quiera con orgullo, consciente de su valor y el rico patrimonio que constituye.

Ansotanas bajo la óptica *naíf* de Francisca Moreno

Concluimos con las obras de Francisca Moreno, una antigua maestra de Ansó que en su día conoció de primera mano el traje ansotano. Para la exposición prestó dos obras: *Día del Traje Ansotano: mujeres y niñas* (2019) y *Joven ansotana con el traje de Cofradía* (2016), ambas realizadas con pintura acrílica sobre lienzo (Figura 9). La primera de ellas resulta verdaderamente didáctica, porque recoge toda la variedad de trajes de mujer desde los de niña hasta los de adulta: el *traje de cofradía* en el centro, los de fiesta o novia de calle con las *basquiñas* verdes a cada lado, mientras que en el extremo derecho, con la cabeza cubierta por la *mantilla de tufa* tenemos el traje de *saigüelo* para la iglesia y en el extremo izquierdo, también con la cabeza cubierta con la *mantilla de tufa*, tenemos el pesado *traje de saya* para la novia de iglesia. En primer plano podemos observar niñas con el *traje de periquillo* portando su característico gorro en punta y el *traje de saigüelo colorau*. El segundo cuadro es un retrato de medio cuerpo con una dama luciendo el *traje de cofradía*, un traje muy similar al de fiesta o novia de calle, pero sin la *basquiña* verde, en este caso viste el *saigüelo* negro. Era un traje que algunas ansotanas solían lucir en determinadas celebraciones, como la romería a la ermita de la Virgen de Puyeta.



Fig. 9. Cuadros de Francisca Moreno. De izquierda a derecha: “*Día del Traje Ansotano: mujeres y niñas*” (2019) y “*Joven ansotana con el traje de Cofradía*” (2016). Fotos: archivo del autor.

El estilo *naíf* de Francisca, a pesar de simplificar formas y volúmenes con vibrantes colores, resulta profundamente detallado y podemos reconocer perfectamente en sus cuadros todos los detalles de la indumentaria ansotana. Gracias a la vocación didáctica de su autora, constituyen una propuesta muy interesante para trabajar el traje ansotano con el público infantil o juvenil.

Conclusiones

A lo largo de estas páginas hemos pretendido hacer un breve recorrido del traje ansotano en las artes, subrayando el carácter singular de esta indumentaria tradicional. Hemos querido centrar nuestra atención en varios ejemplos de obras recientes que, precisamente por ello, no han tenido todavía la trascendencia suficiente. El traje ansotano inspiró a grandes artistas ya desde el siglo XIX y sigue despertando ese mismo interés. Las reinterpretaciones llevadas a cabo por los artistas que aquí hemos reseñado consiguen aproximar el traje ansotano al público de todas las edades, despertando así el interés por este rico patrimonio y contribuyendo a que siga vivo desde el punto de vista histórico-artístico, pero también desde el diseño y el diseño de moda.

Bibliografía

- Arco-y-Garay, R. del (1924). *El traje popular altoaragonés. Aportación al estudio del traje regional español*. Huesca-Valencia.
- Arco-y-Garay, R. del (1943). *Notas del folklore aragonés*. ed. Madrid-Valencia.
- Beltrán-Martínez, A. (1993). *Indumentaria aragonesa: traje, vestido, calzado y adorno. Enciclopedia temática de Aragón*, Vol. 11. Ed. Moncayo-Zaragoza.
- Bernués-Sanz, J.I. (2013). *Resplandores en lo fronterizo: El Alto Aragón como tema en el arte francés a lo largo de un siglo (1820-1920)*pp. 727-783. [Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza]. <https://zaguan.unizar.es/record/10395>
- Bernués-Sanz, J.I. (2011). La abuela ansotana en el arte de finales del siglo XIX y principios del XX. Una propuesta simbólica en la cultura europea. *AACA Digital: Revista de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte*, 16. <https://www.aacadigital.com/contenido.php?idarticulo=533>
- Carrera-Huerva, E. (2020). *Colección 'Trasunto'*. [Trabajo Fin de Grado. Centro Superior de Diseño 'Hacer Creativo' de Zaragoza]. Repositorio Institucional
- Castillo-Arcas, F. (2024). Digitalizar para conservar: un proyecto Erasmus+ como tradición, memoria e innovación del patrimonio etnográfico ansotano. En P. Rivero-Gracia, S. García-Cevallos, S. Peñalva-Tobías y E. Bandrés-Goldaraz (Eds.), *Patrimonio y competencias digitales en la sociedad hiperconectada y participativa* (pp. 82-105). Dykinson S.L.
- Gorría-Ípas, A. J. (2017). *El traje tradicional del Valle de Ansó*. Grafo-Barcelona.
- Gusano-Galindo, E. y Latas-Alegre, D. (2021). *Ansó: o vestiu popular / el traje popular*. Gara d'Edicions-Aragon.
- Menéndez-Onrúbia, C. (1988). Galdós y las tradiciones populares de Ansó. *Revista de Diálectología y Tradiciones Populares*, 43, 403-410. <https://digital.csic.es/handle/10261/12902>
- Maneros-López, F. (2001). *Estampas de indumentaria aragonesa de los siglos XVIII y XIX*. Rolde de Estudios Aragoneses. Aragón.
- Naya-Franco, C. (2017). *Joyas y alhajas del Alto Aragón: esmaltes y piedras preciosas de ajuares y tesoros históricos*. Instituto de Estudios Altoaragoneses-Aragón.

- Pérez-Galdós, B. (1977). *Novelas y Miscelánea*, ed. Federico Carlos Sainz de Robles. Aguilar-Madrid. (1.ª ed., 2.ª reimpresión).
- Pérez Galdós, B. (1916). *Memorias*. ed. La Esfera-Madrid.
- Pitarch-Angulo, C. y Seco-Serra, I. (2013). *Fiesta y color: la mirada etnográfica de Sorolla*. Palacios y Museos y Museo Sorolla.
- Sanz-Ferreruela, F. (2013). De paisajes y baturros. La imagen de Aragón y los aragoneses en el audiovisual español. *Archivo de Filología Aragonesa (AFA)*, 69, 141-167. <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/33/84/09sanz.pdf>
- Seco-Serra, I. (2008). Trajes seculares. El traje femenino de Ansó y la creación de modelos de indumentaria popular. *Indumenta. Revista del Museo del Traje. CIPE*, 1, 85-104. <https://www.cultura.gob.es/mtraje-indumenta/numeros/indumenta-1.html>
-

Abstract: The Ansó costume, from the Autonomous Community of Aragon, is one of the oldest traditional costumes in Europe. In 2021, an exhibition was held at the Zaragoza Museum where this traditional costume was brought to all audiences. The collection called *Trasunto*, designed by Enrique Carrera, and the paintings by Elena Gusano and Alba García were the outstanding works of this exhibition where we witnessed a dialogue between traditional and current designs that were inspired by the shapes and colors of *Ansotan* clothing. This paper analyzes the works that gave rise to the presentation of new ways of disseminating and promoting the value of this suit, as a textile, artistic, and historical heritage of Aragon.

Keywords: Tradition - *Ansotan* - clothing - Aragon - fashion - textile - heritage - painting - *Prêt-à-Couture* - art - ceremonial - history - design.

Resumo: O traje Ansó, da Comunidade Autónoma de Aragão, é um dos trajes tradicionais mais antigos da Europa. Em 2021 realizou-se uma exposição no Museu de Saragoça onde este traje tradicional foi levado a todos os públicos. A coleção *Trasunto*, desenhada por Enrique Carrera, e as pinturas de Elena Gusano e Alba García foram as obras marcantes desta exposição onde assistimos a um diálogo entre desenhos tradicionais e atuais que foram inspirados nas formas e cores do vestuário *Ansotan*. Este artigo analisa as obras que deram origem à apresentação de novas formas de divulgação e valorização deste fato, enquanto património têxtil, artístico e histórico de Aragão.

Palavras-chave: Tradição - vestuário - *Ansotano* - Aragão - moda - património - têxtil - pintura - *Prêt-à-Couture* - arte - cerimonial - história - design.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
